

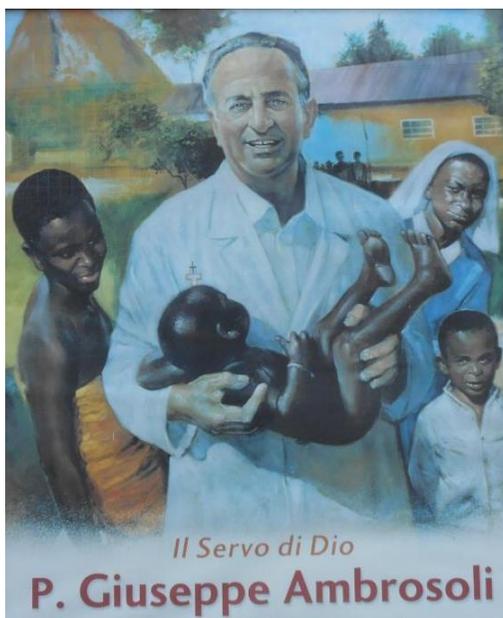
Familia Comboniana

NOTICARIO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZÓN DE JESÚS

782

Febrero 2020

DIRECCIÓN GENERAL



**La Beatificación del Padre Giuseppe Ambrosoli
en Uganda: Kalongo, 22 de noviembre de 2020,
Solemnidad de Cristo Rey del Universo**

Después de haber escuchado la opinión del Padre General y su Consejo, se consultó a la Iglesia local de Gulu a través de su arzobispo, Mons. John Baptist Odama, a la Iglesia local de Como en la persona de su Obispo Mons. Oscar Cantoni, y también la opinión

de la familia Ambrosoli, fue unánime la opinión de que la Beatificación del P. Giuseppe Ambrosoli se celebrara en Kalongo, donde el P. Giuseppe desempeñó su servicio misionero de forma plena y total. La fecha más significativa parecía ser el 22 de noviembre de 2020, la solemnidad de Cristo Rey del Universo.

Ahora bien, como se trataba de un acto pontificio, el prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, el Card. Giovanni Angelo Becciu, ha expresado con fuerza su voluntad de presidir la ceremonia de Beatificación, precisamente por su significado misionero.

P. Giuseppe Ambrosoli, de hecho, es testigo de la misión y varias veces había expresado el deseo de ser enterrado entre sus Acholi, donde pasó los 31 años de su servicio misionero.

Para nosotros, los combonianos, este acontecimiento nos llena de alegría y, al mismo tiempo, de responsabilidad. En primer lugar, el lugar donde tendrá lugar la beatificación, Kalongo (en el norte de Uganda), formaba parte del Vicariato Apostólico de África Central del que Comboni fue el primer Vicario Apostólico y es el lugar donde el P. Giuseppe Ambrosoli entregó lo mejor de sí mismo en el trabajo del hospital y en la escuela de comadronas. Una continuidad significativa, por lo tanto, desde el punto de vista material, Uganda, el extremo del Vicariato donde Comboni soñó con llegar y que ahora, a través del P. Giuseppe, se realiza como el primer hijo del Instituto que será beatificado.

Un significado aún más grande desde el punto de vista espiritual, por una doble razón: porque también el Padre Ambrosoli, como nuestro santo Fundador que le precedió, también se convierte en parte de ese fundamento oculto sobre el que la Iglesia africana se erige majestuosamente, y luego, porque confirma aún más el método indeleblemente grabado en el Plan: ¡Salvar África con África! Por lo tanto, hay muchas razones para dar gracias y continuar con un nuevo impulso misionero para el bien de la Iglesia y la sociedad africana.

Profesiones Perpetuas

Sc. Adrupiako Akuma Pascal (CN)	Kisangani (RDC)	01/01/2020
Sc. Ruiz Eche Javier Martín (PE)	Pangoa (PE)	04/01/2020
Sc. Biseka Guerlain Joachim (CN)	Bangui (RCA)	17/01/2020

Obra del Redentor

Febrero	01 – 15 C	16 – 28 EGSD	
Marzo	01 – 07 CO	08 – 15 E	16 – 31 DSP

Intenciones de oración

Febrero – Para que los superiores de todas las circunscripciones MCCJ reunidos en Roma sean iluminados por el Espíritu y encuentren los mejores modos de dar nuevo vigor a nuestro servicio misionero en los varios continentes. Oremos.

Marzo - Para que las mujeres en su ministerio puedan seguir ofreciendo apoyo a las familias y crear un sentido de pertenencia en las comunidades en las que se encuentran. Oremos.

CONGO

Visita del Superior General

Nuestro Padre General, el P. Tesfaye Tadesse, visitó por tercera vez la provincia del Congo del 15 de diciembre de 2019 al 2 de enero de 2020. Esta vez, visitó las comunidades de la región de Isiro, experimentando algunas de las dificultades que caracterizan a la misión en el Congo profundo: largas distancias que separan nuestras misiones, caminos intransitables, comunicaciones difíciles. Tocó la realidad de la pobreza en la que vive el pueblo congoleño. Pero todo esto no le impidió llegar a los cohermanos de los lugares más lejanos y remotos, recibiendo una cálida bienvenida de ellos y también de las comunidades y la gente. Al padre Tesfaye le impresionó la hermosura de las inmensas riquezas de que desborda el Congo: la fauna, la flora, el agua, las minas, los frutos naturales orgánicos, los parques, la vitalidad de este pueblo y su capacidad de resistencia, su fe sencilla pero alegre, así como la inculturación de su liturgia con celebraciones eucarísticas muy vivas, sin olvidar el calor de África.

El General salió de Kisangani el 16 de diciembre, acompañado por el Superior Provincial saliente, P. Joseph Mumbere, y el Superior entrante, P. Léonard Ndjadi, y visitó las comunidades combonianas de Dondi, Mungbere e Isiro. El encuentro con cada cohermano y cada comunidad y la visita a las diversas obras de la misión fueron momentos fuertes para fortalecer a cada uno en la vocación misionera y para apreciar el trabajo misionero que se está realizando. El punto culminante de cada visita fue la celebración eucarística en la que agradecemos al Señor por el don de la vocación misionera e imploramos la gracia de seguir realizando la misión con espíritu de comunión y solidaridad, en fidelidad a nuestro carisma, en colaboración con la Iglesia local y con toda la familia comboniana.

Tanto en Mungbere como en Isiro, el P. Tesfaye se reunió con grupos de laicos combonianos, familias de misioneros y hermanas combonianas. Luego se reunió con el obispo de Isiro con quien habló de la misión de Dondi. También hizo la peregrinación a los tres sitios del Beato Anuarita, virgen y mártir. Y recordamos a nuestros cuatro mártires, asesinados durante la revuelta de Simba en 1964.

En Kisangani, el primer día del año, el Padre Tesfaye recibió los votos del Esc. Pascal Adrupiako, en presencia de sus hermanos, hermanas, familiares y amigos. En la misma ocasión, el P. Léonard Ndjadi, el nuevo provincial del Congo, hizo su profesión de fe de acuerdo con el derecho canónico, inaugurando así el comienzo de su servicio de autoridad. La Provincia del Congo agradece sinceramente al P. Tesfaye su visita. Fue un hermoso regalo de fin de año. Su visita canónica y fraternal, su sencillez y su alegría misionera nos ha hecho bien. ¡Y damos gracias por ello! La misión continúa.

CURIA

Amazonia y más allá

La celebración del Sínodo para el Amazonas llevó a la atención general algunos temas de vital importancia no sólo para el continente americano y con una relevancia temporal que va mucho más allá del evento sinodal.

Por esta razón, los Misioneros Combonianos en Roma han decidido volver a estudiar algunos de estos temas a través de tres conferencias que tendrán lugar en las próximas semanas, en la Casa Generalizia, a las 8:30 pm.

El jueves 27 de febrero, con el título **La destrucción de los bosques**, se abordará el tema ambiental, mirando otras realidades similares en otros continentes. Los oradores serán la Dra. Stefania Falasca, periodista de "Avvenire", y el P. Darío Bossi, superior provincial de los Combonianos en Brasil.

La segunda reunión, titulada **Hacia nuevos ministerios**, se celebrará el jueves 12 de marzo. En esa ocasión, la Hna. Gabriella Bottani, coordinadora de Talitha Kum, una red internacional contra la trata de personas, y el Hno. Alberto Parise, antiguo Director del Instituto para la Transformación Social de Nairobi, hablarán sobre la aparición de nuevas necesidades y desafíos y sobre cómo estimulan la generación de nuevos ministerios.

Dalila De Rosa y Giorgia Nigri, doctores en Ciencias Económicas Civiles LUMSA y economistas de Benedetta Economía, animarán el tercer encuentro, **Hacia otra economía**, el jueves 2 de abril.

Inmediatamente después de la reunión de Asís, promovida por el Pontífice a finales de marzo, se discutirá de la "Economía de Francisco" y la transición de la gestión de los recursos al cuidado de la casa común.

ITALIA

Asignación del lectorado y acolitado en Casavatore

El pasado 15 de diciembre, en la parroquia de Sant'Agrippino de Arzano (Nápoles), Mons. Beniamino de Palma, obispo emérito de Nola, confirió los ministerios de Lectorado y Acolitado a algunos escolásticos combonianos de Casavatore.

Después de la homilía, el obispo se dirigió a los lectores con estas palabras: "Proclamaréis la palabra de Dios en la asamblea litúrgica, educaréis a los niños y a los adultos en la fe y les guiaréis para que reciban dignamente los sacramentos, llevaréis el anuncio misionero del Evangelio de la salvación a los hombres que aún no lo conocen". Es necesario, pues, que mientras anunciáis a los demás la palabra de Dios, sepáis acogerla en vosotros mismos con plena docilidad al Espíritu Santo".

Y a los acólitos les dijo: "Se os ha confiado la tarea de ayudar a los sacerdotes y diáconos en el cumplimiento de sus deberes, y como ministros extraordinarios podéis distribuir la Eucaristía a todos los fieles, incluso a los enfermos. Este ministerio os compromete a vivir cada vez más intensamente el santo sacrificio del Señor y a conformar vuestro ser y vuestro trabajo a Cristo".

Los escolásticos que han recibido el ministerio del Lectorado son Gbedenya Kodzo Daniel (T), Got Tob Emmanuel (KE) y Bimbo Ngoabide Esdras Ulrich (RCA). Los que recibieron el ministerio del Acolitado son Tekle Melaku Wolde (ET), Valverde Arce Byron José (Costa Rica, PCA), Djekoundamde Florent (TCH) y Moisés Zacarias (MO).

KENYA

Ongata Rongai: muerte de un escolástico

En la tarde del 1 de febrero de 2020 dos de nuestros escolásticos se vieron envueltos en un gravísimo accidente de tráfico en la carretera

entre Ongata Rongai y Nairobi, a unos seis kilómetros del Escolasticado.

En el impacto frontal con un camión, el escolástico Bernard Amolo murió mientras que el escolástico sobreviviente, Stanislaus Jobo, que conducía, fue hospitalizado con varias fracturas y en estado de shock, por lo que no recuerda nada. Con ellos, en el coche, había una mujer, que también murió, pero que aún no ha sido identificada porque parece que el coche, después del accidente, fue destrozado y robadas las pocas cosas que había dentro.

El superior provincial, tan pronto como recibió la noticia, informó a la familia del escolástico Bernard, visitó al escolástico hospitalizado y pasó el resto del día hablando con la policía y visitando el lugar del accidente, para comprender mejor lo ocurrido y tratar de obtener la mayor información posible.

PERÙ

Un nuevo misionero para la misión en Asia

P. Eduardo Antonio Revolledo Villanueva, Padre Edu para sus compañeros y familiares, fue ordenado sacerdote el 21 de diciembre de 2019 por el obispo comboniano Luis Alberto Barrera Pacheco, de la diócesis de Tarma, Perú.

La ordenación se celebró en Lima, en la parroquia de Cristo Misionero del Padre, y contó con la presencia de muchos fieles, entre ellos la familia del Padre Edu, amigos, hermanos y el superior de la Delegación de Asia, el Padre David Domingues, en representación de los combonianos que trabajan en el continente asiático, donde el Padre Eduardo sirvió como escolástico y diácono.

Nacido en 1991, "Edu" ingresó en el Instituto para cumplir su profundo deseo de dedicar su vida a la misión. Hizo su noviciado en México y estudió teología en Kenya.

Después de los estudios teológicos, fue enviado a Vietnam para estudiar la lengua vietnamita en la comunidad comboniana.

Más tarde, fue transferido a Taipei, Taiwán, donde estudió mandarín. En Taipei hizo sus votos perpetuos en julio de 2019 y fue ordenado diácono. Regresará a Taiwán para continuar su estudio del mandarín con el objetivo de hacer un trabajo misionero en el mundo chino.

IN PACE CHRISTI

Hno. Ciriaco Gusmeroli (19.04.1930 – 28.11.2019)

El Hno. Ciriaco nació en Tartano, en la provincia de Sondrio, el 19 de abril de 1930. Después de escuchar a un misionero que había venido a hablar de las misiones, nació en él la idea de ir a África. Tenía 13 años. Entró en el seminario, luego fue a Thiene donde había una escuela apostólica para los Hermanos Misioneros. Se quedó allí durante tres años y aprendió el oficio de carpintero y mecánico. En 1949 entró en el noviciado de Gozzano, donde emitió sus votos temporales el 9 de septiembre de 1951. Hizo su profesión perpetua en Stillington, Provincia de Londres, el 9 de septiembre de 1957. En 1961 fue destinado a Uganda, en el Nilo Occidental, donde permaneció más de cincuenta años, trabajando en particular entre la tribu Madi. "Campesinos y pescadores", dijo en una entrevista en 2001, "porque sus tierras están a lo largo del Nilo. Son muy buenas personas, pero duras. Cuando tienen algo que decir, te lo dicen directamente a la cara. Pero cabezón era yo que venía de la montaña y cabezones eran ellos, así que siempre nos sentimos bien".

La lengua Madi -dice el P. Philip Zema, que conocía muy bien al H. Ciriaco y escribió lo siguiente- es muy difícil de aprender y los Madi tienen un carácter duro: si un misionero logra permanecer entre ellos durante muchos años, significa que ha sido aceptado. El nombre Ciriaco tiene una connotación negativa en el lenguaje Madi: Ciri significa "sabiduría" mientras que Ako significa "sin", así que "Ciriako" significa alguien sin sabiduría, es decir, estúpido. Así que, por respeto al hermano Ciriaco, la gente nunca lo llamó por su nombre: era para todos el hermano Giuseppe (tal vez porque era carpintero como San José) Gusma (abreviatura de su apellido). Yo también descubrí su verdadero nombre cuando me convertí en misionero comboniano y tuve acceso al Anuario Comboniano.

El Hno. Gusma logró permanecer entre los Madi durante 28 años (1960-1987), durante la primera vez y luego durante dos más (1994-1996): había aprendido muy bien su idioma y se había encariñado con el pueblo. Era una persona tranquila que hablaba poco pero, a pesar de su carácter severo, era amable, generoso y comprensivo. Era el típico hermano "manitas", que tenía muchos conocimientos técnicos que le permitían intervenir en todos los campos de la vida de la misión: construcción, carpintería, cableado eléctrico, reparación de coches, etc. También era muy buen profesor. Este conocimiento suyo

iba a ser útil en todo, y las Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús, que residían en la misión de Moyo, lo apodaron "el Obispo de Moyo". En 1969 el hermano Gusma dejó Moyo para ir a Metu (a sólo 5 millas de distancia) donde construyó la hermosa iglesia dedicada a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, que sigue siendo su obra maestra. En la inauguración oficial, entre los ilustres invitados se encontraba el General Idi Amin Dada, entonces Presidente de la República de Uganda. Después de 1979, cuando los tanzanos derrocaron a Amin y hasta su traslado a Kampala para servir a la Fiscalía, el papel del hermano Gusma cambió radicalmente. No había edificios que construir y la gente y los misioneros tuvieron que refugiarse en el sur de Sudán. El exilio en el Sudán no duró mucho porque cuando la gente se dio cuenta de que los soldados tanzanos no eran hostiles, regresó a Uganda. Por supuesto, muchas cosas habían sido destruidas y faltaban servicios básicos: agua potable, saneamiento, atención médica, escuelas. La misión y los misioneros se convirtieron en el centro de todo, protegiendo los derechos humanos del pueblo, prestando servicios en la medida de sus posibilidades, defendiendo y protegiendo a los indefensos.

La función del Hno. Gusma fue particularmente sentida por los jóvenes desplazados, muchos de los cuales eran estudiantes de secundaria que no podían continuar sus estudios a causa de la guerra y fueron alojados en la misión de Moyo, en la casa que una vez fue un hogar para discapacitados y que más tarde se llamó "Agana". Hoy, todos esos "chicos de Agana" se han convertido en sacerdotes, doctores, ingenieros y recuerdan al Hno. Gusma como un verdadero hermano. Además, el Hno. Gusma también a los soldados de la UNLA, que saquearon el área de Moyo y mataron a la gente, los trató como hermanos y no como enemigos.

En 2006 el P. Philip Zema fue asignado a la comunidad de Ombaci, la misma comunidad del Hno. Gusma, que -señala- vivió una vida ejemplar de oración. Los trabajadores de Ombaci también tendrían mucho que contar: recuerdan su severidad, pero les ayudó a trabajar con más empeño. Además, aunque el Hno. Gusma era muy estricto, también era muy comprensivo, generoso y amable; de él aprendieron a rezar juntos antes de empezar a trabajar cada mañana, un hábito que siguen manteniendo.

El Hno. Ciriaco regresó a Italia en 2014 por razones de salud y fue a Milano, en el CAA, donde murió el 28 de noviembre de 2019.

Concluimos con el testimonio del P. Torquato Paolucci: "Tuve el don de vivir con él en la Procura de Kampala, luego en Lodonga. También

trabajó bien en Ombaci, donde lo conocí a menudo. Conocía la agricultura y plantó huertas, frutales y varios viñedos, produciendo también buen vino. Por encima de todo, amaba a sus trabajadores y a la gente, a los enfermos, a los ancianos. Enseñó a los trabajadores el oficio, pero sobre todo la honestidad de la vida y la relación con Dios. Gusma era un verdadero don de Dios, a quien quiero agradecerse porque me concedió conocerlo y nos hizo vivir juntos durante varios años. Sigue siendo para mí un hermoso ejemplo a imitar".

P. Anton Graf (08.07.1934 – 07.12.2019)

P. Antón tenía una personalidad notable: ya por su poderosa voz no podía pasar desapercibido. Nació el 8 de julio de 1934 en el pueblo de Rabenstein/Corvara en Passiria, diócesis de Bolzano/Bressanone, segundo de 14 hijos. En 1947 fue recibido como alumno en la casa misionera de Milland. Fue parte del primer grupo de estudiantes con los que el seminario Xaverianum había reabierto un año antes, después de la Segunda Guerra Mundial. Todos los días el grupo se dirigía al Seminario Diocesano de Vinzentinum para asistir al gimnasio/liceo. Como un chico intelectualmente dotado, Anton terminó sus estudios con su examen de fin de estudios en 1955. Luego pasó al noviciado en Bamberg/Alemania que terminó con sus primeros votos el 29 de septiembre de 1957.

Regresó inmediatamente a Bressanone para comenzar sus estudios teológicos en el seminario mayor diocesano. El 25 de diciembre de 1960 se consagró a Dios y a la misión con votos perpetuos. El 29 de junio de 1961, el obispo Dr. Josef Gargitter lo ordenó sacerdote en la catedral de la misma ciudad.

Un año después, el Padre Anton se fue a la misión de Sudáfrica. En ese momento, la diócesis de Witbank era el único campo de trabajo comboniano en ese país. Empezó a estudiar inglés en Middleburg y luego el Northern Sotho en Glen Cowie. Trabajó en esa misión hasta 1967. Desde el principio, el P. Anton se interesó por la cultura y la lengua de los Bapedi, que aprendió muy bien a través de sus contactos diarios con la gente.

En 1967 asistió a un curso de seis meses en el Instituto de Investigación y Formación Misionológica Lumko de la diócesis de Queenstown para un ministerio pastoral inculturado.

Después del curso, el Padre Anton fue asignado a la vasta parroquia de Acornhoek. También tuvo que aprender un nuevo idioma, el Shangaan. Pronto comenzó un proyecto de tejido. En esto fue ayudado por la Hna. Cassiani Theiss, misionera de Mariannahill,

experta en tales proyectos. Muchas mujeres encontraron trabajo como tejedoras y se ganaron la vida para sus familias. Su compañero de misión en Acornhoek era el P. Angelo Matordes de la rama comboniana italiana. Este hecho fue una buena preparación para la reunión de los dos Institutos en 1979. La misión Acornhoek sufrió las consecuencias de la guerra civil en Mozambique, que había estallado unos años antes. Muchas personas huyeron del país y encontraron acogida y ayuda en Acornhoek y en muchos otros lugares de Sudáfrica.

En 1975 se fundó e inauguró el Centro de Pastoral de Maria Trost. El Padre Anton fue el primer director. El centro se desarrolló rápidamente y bien y todavía funciona hoy con muchas actividades y cursos. En 1980 el P. Anton fue asignado a la DSP y encargado de la animación misionera en la zona de Mellatz. Más tarde fue nombrado superior de la comunidad.

En 1987 volvió a Sudáfrica y se hizo cargo de la parroquia de Schoonoord. Aquí el P. Anton construyó la iglesia parroquial, un centro de formación de cristianos laicos, un taller de cera para ciegos y una carpintería. Varios voluntarios laicos alemanes (MaZ) trabajaron con él en estos proyectos.

En 2001, el P. Anton se retiró a Silverton por una especie de año sabático, durante el cual entró en contacto con personas y profesores de nivel universitario y se ocupó principalmente de la cultura sudafricana a través de conferencias, cursos y seminarios.

A finales de julio de 2003 aceptó la invitación del obispo Paul Mogale Nkhumishe de Pietersburg/Polokwane, antiguo obispo de Witbank, para construir el "Centro Pastoral Mater Dei" en su diócesis, al estilo de Maria Trost. Tras completar con éxito ese proyecto, en 2008 asumió la tarea de la parroquia de Sovenga, trabajando al mismo tiempo como capellán en la Universidad de Turfloop (ahora Universidad de Limpopo). Allí celebró sus bodas de oro sacerdotales en 2011. Un año más tarde, el obispo Paul Nkhumishe murió y el padre Anton regresó a la diócesis de Witbank.

Después de unos años de soledad en la misión de Apél/Sekhukhune, se trasladó como capellán a Gugulethu, Elukwatini. El P. Karl Kuppelwieser, su compañero de seminario, había construido allí una casa de reposo, dirigida por las Hermanas Benedictinas de San Albán. El P. Anton ofreció sus servicios sacerdotales a las monjas y a los ancianos.

Mientras tanto, había llegado a la edad de 84 años y se presentaron varios problemas de salud. Por lo tanto, en 2018 regresó a la DSP, al

Centro para Ancianos y Hermanos Enfermos de Ellwangen, pero aún con la esperanza de volver a Sudáfrica. Interrumpiendo sus chequeos médicos por unas semanas, se fue a su pueblo a visitar a su familia. Durante esa estancia sufrió un severo ataque de apoplejía del que nunca se recuperó. Murió en la Marienlinik en Bolzano el 7 de diciembre de 2019, a la edad de 85 años. Descansa en el cementerio de Rabenstein, su pueblo natal.

P. Antonio Franzini (16.03.1933 – 25.12.2019)

P. Antonio Franzini nació el 16 de marzo de 1933 en Grosio, en la provincia de Sondrio, siendo el único varón de seis hijos. En el otoño de 1953 entró en el noviciado de Gozzano. Unos meses antes, el párroco de Ravedo di Grosio, en una carta con la que daba informaciones sobre "mi feligrés Antonio Franzini, seminarista, que desea entrar en el Instituto Comboniano", pedía oraciones para que el Señor "pueda suscitar otras vocaciones en mi parroquia, siendo el seminarista una de las primeras vocaciones después de más de 200 años"! P. Antonio hizo los votos temporales el 9 de septiembre de 1955, se ordenó sacerdote el 31 de mayo de 1958 e hizo su profesión perpetua el 19 de marzo de 1959.

Pasó los primeros cuatro años de sacerdocio en Italia, primero en la parroquia de Riccione mare y luego en las escuelas apostólicas de Carraia y Rebbio.

En octubre de 1962 fue destinado a Uganda septentrional. Hasta finales de 1966 trabajó entre los Madi, una tribu del Nilo, confinada por los Acholi en las orillas del río Nilo, una zona pedregosa rica en monos y mosquitos. La lengua de los Madi es una lengua difícil, pero "después de sólo un mes de mi llegada a la misión -escribió el P. Antonio recordando aquellos años en su escrito para el 50º aniversario del sacerdocio- pude acompañar al catequista a los pueblos y escribir las primeras homilias... sabiendo poco inglés, me convenía hablar en Madi, así que me excusaron de los errores, porque era un 'huésped'". En Pakelé fue recibido por el párroco, el P. Antonio Spugnardi, abierto y optimista y fueron "dos años maravillosos". La zona pastoral de Madi Oriental era muy vasta. El Padre Antonio fue de safari en bicicleta o en moto, seguido por los porteadores. "Debido al aislamiento del pueblo, lejos de las calles y pueblos, los niños crecían sin bautismo ni educación. El paso del misionero arregló algo, pero luego se quedaban solos. Los Madi se convirtieron en masa al catolicismo y, aunque eran perezosos en la asistencia a la oración y a los sacramentos, estaban orgullosos de ser

católicos. A veces los musulmanes los tentaron con zapatos y mantas. Los Madi recibieron los regalos pero no cambiaron de religión. Entre los Madi también hubo los primeros sacerdotes, bastante fieles y celosos. En Gulu también florecieron las primeras monjas africanas que hicieron tanto bien".

De 1967 a 1974 P. Antonio fue enviado entre los Alur de la montaña, muy hospitalarios. Se encontró bien tanto por el clima como por la lengua, mucho más fácil que en Madi, y también por el apostolado, "porque los catequistas eran celosos, aunque un poco ancianos".

En Pascua de 1969 regresó a Italia para sus primeras vacaciones y en 1970 hizo el Corso de Rinnovamento en Roma. A principios de 1974 regresó entre los Madi, a Adjumani, para ayudar al P. Eugenio Caligari, que se quedó solo para las misiones de Madi Oriental. "Para mí fue un período fructífero y muy hermoso, por el perfecto entendimiento entre los dos. El P. Caligari era de mente amplia y siempre fue un hombre de gran generosidad y optimismo".

Después de dos años, regresó entre los Alur y luego, en Pascua de 1980, volvió a Italia y permaneció en Rebbio como animador hasta diciembre de 1985. Tras un breve regreso a Uganda, volvió a Italia en julio de 1987. Desde junio del año siguiente, trabajó en Thiene como ecónomo. En 1996 fue destinado a S. Tomìo, donde permaneció hasta 2009, dedicado al ministerio, especialmente con la adoración eucarística y las confesiones.

Desde 2009 hasta 2017 el P. Antonio estuvo en Rebbio, con varios problemas de salud. En 2018 fue transferido al CAA en Milán, donde murió el 25 de diciembre de 2019.

REZAMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

EL HERMANO: Carlos António, del P. José Carlos Mendes da Costa (†).

LA HERMANA: Suor Maria Clementina, del P. Armindo da Silva Dinis (BR); Carmen, del P. José Manuel Garcia Oviedo; Maria da Paixão, del P. Manuel dos Anjos (MO).

LAS MISIONERAS COMBONIANAS: Sr. Natalizia Carollo, Sr. Lina Maria Costalunga.

LA MISIONERA SECULAR COMBONIANA: Rita Di Nizio.